DIARIO TRADICIONALISTA

ANO XII

PRECIOS, DE SUSCRIPCION

Madrid, 1,50 pescus el mei. —Provincia: 6 pescus crimente, 12 semestro y 20 el nico; por correspondo, jos —Cohe y Parer Rice, 6 pescus estantes.—Stillpians, 6 pescus estantes.—Armigiete Pisica de Duide Rical de Pescus de Pescu

Número susito 5 centimos de peseta

Madrid.-Miércoles 28 de Octubre de 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerônima números 15 y 17, primero inquierda, en las principales librerias de la capital y de provincias y en casa de nuestros corresponsales.

Apartado de Correce núm. 180 Teléfono núm. 294

NÚM 8.351

De politica

Próxima la reapertora de las Cáma-ras; en los instautes en que acaba de scras; en los instantes en que acaba de so-lusionarse, aunque sólo personalmente, una crisis que en lo porvenir resparces-rá con toda su grandialem importunia, y cunado el Goblerno, que arrattra el pe-cado de origen que ha de llevarle á la sepultura, adopta temperamentos extre-mos, una paredia de dictadura, para afrontar y resolver peligros que él ha creado y problemas que él mismo ha puesto sobre el tapeta, no nos pareces fue-ra de legar concertar nuestres impresio-mes sobre la situación política y la actines sobre la situación política y la acti-tud de los partidos y grupos de la Cáma-

ra que han de tomar parte muy activa en los próximos debates. Debemos, ante todo, examinar aten-tamente la situación del Gobierno. Es indudable que dentro del gabinete es me-nos peligrosa la posición del Sr. Silvels. Los ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia secundarán admirablemente sus planes y seguirán sin reparos el camino que se les trace. No representan minoque se les trace. No representan ninguna innovación, ni significan ten-dencia determinada, ni compromiso de ninguna especio. Lo que Silvela y Villa-verda aten, será atado por Azostraga y por Torreanaz en sus departamentos res-

Fuera del Gobierno, ya es otra coss. Aunque Polavieja y Durán y Bas prome-tan el más perfecto de los ministerialis-mos, podrán, á lo suao, cumplir su pa-labra en lo que afecte á sus personalida-des respectivas, pero no se aventurarán á responder de la conducta que hayan de seguir los que se han l'amado sus ami-gos, y que, cuando menos, han de reclamar el cumplimiento del programa con-tenido en el discurso que el jefo del Go-bierno pronunció en el Ofrculo de su partido para perpetrar la malhadada concentración conservadora. Si el Go-bierno contó en alguna ocasión con una parte de las que se llamaron masas neu-tras, con el apoyo de las Câmaras de Comercio, con las gentes sencillas que se entusiasmaron con el general cristiano y oon buen golpe de ilusos que creyeron de buena fe que no era incompatible el sistema vigente con una amplía des-centralización administrativa y hasta política, el Gobierno se ha dado tanta ma-ña y de tales artes se ha valido, que en el día de hoy se halla completamente dis-tanciado de todos esos grupos y organis-mos que en conjunto sumaban fuerzas

importantes

Dentro de casa, en el partido y en las mayorías conservadoras, no reinan la cordialidad ni el contentamiento. Hay pocos diputados que no sientan agravios ni que hayan dejado de lamentar desvíos que nunca se olvidan. La política de lar-gueza en el prometer y de corteada en el cumplir que caracterizan al Sr. Silve-la, de quien pudiera decirse que no tiene la, de quien pudiera decirse que no tiene paíabre mala ni obra buena, va produciendo sus resultados: ahora mismo, al tapar el portillo que dejó abierto la disión de Durán y Bas, ganoso de no disgustar á Pidal con el nombramiento de Sinchez Tocs, niá éste llevando á ese departamento á Vadillo, niá Carcía Alix, en cuyos ofdos conarán en estos momentales electros que a disconario de carcía de contra con caracteria de contra con contra co tos las palabras que se le dijeran cierto día que cometió una de sus barrabasadas presidenciales para abrir las puertas del preudenciales para antri as pueras dei salón de sesiones al masónico Morayta; ni á Rodríguez Sampedro que ha estado ya por otras causas à punto de romper definitivamente con su jefe; por evitar eso, ha buscado un ilustre estentón y llevadole a los Consejos de la Corona, y a la postre resultan disgustados todos y colocada en actitud expectante y recelosa la juventud conservadora que ve có-mo la política sigue desenvolviéndose en los desacreditados moldes viejos.

Una mayoria asi, que tiene además contrados compromisos muy respetables, opuestos at interés del Sr. Villaverde con les distritos que represente de, con los distritos que representa en materia de presupuestos, tresponderá tan

acordemente como se lo promete el señor Dato y estará dispuesta á secundar las disposiciones del Gobierno? Lo dudamos mucho.

mucho.

En cuanto é les oposiciones, es praciso distinguir entre la liberal y las otras
que tienea representación en las Cámaras: la primera, por empeño del Sr. Sagasta, nacido del pacto de que tanto se habló estos últimos meses, ayudará cuan-to pusda á los ministeriales: sin embargo, hay ocasiones en que los sucesos se imponen. Ri Correo de Ferreras, órgano de camara del fusionismo, lo deja entrever anoche cuando dice sque las cosas se precipitan y la tela se adelgaza.» Las demás oposiciones, creemos nos-

otros que responderená las aptitudes que mantuvieron en la temporada anterior: los amigos del duque continúan diciendo que sí, que no y que verence á ver, ni estorbarán la acción ministerial, ni sceptarán sus responsabilidades. Los gama-cistas, Romero Robledo y Canalejas y el partido republicano, continuarán, según partido republicano, continuarán, según nuestras noticias, en aur respestivas posiciones, aunque no sería extraño que fiaqueara, aconsejado por el hefsped de Boscillo, el animo del Sr. Maura. En cuanto a nuestros amigos, dirán pocas, pero muy sustanciosas palabras. Ha pasedo el tiempo de los direureos y de las discrizaciones intillos...

Y el tiempo dirá.

Politica suelta

Buen dia el de ayer para el conde de

Bien dia el de ayer para el comos de Torresnas.

A los seivnia y dos años, cuatro meses, velnitono dias y siete horas de edad, juró el cargo de ministro de la Corona, que faé el sueno dorado de toda su vida.

Decia D. José Posade Herrera, á sus setenta y cobo sinos, con aquel gracejo en peculiar en di, que no se moria hacta est procisione de un Consejo de mi-

Y lo fué.
Y, al poco tiempo, se murió.
Pero muy satisfacho.
Y muy cristianamente.
Al señor conde de Torreanaz, no le deseamos que muera, satisfacho ya su deseo.
Que viva muchos años.
Pero la pasó lo que a Posada Harrara.

era. No quiso morirse sin ser ministro.

¿Y por qué no fué antes ministro el conde de Torreanaz, dinâstico el hasta la punta de los pocos pelos que le quedan en la cabeza, conservador él, autigo futimo del Sr. Ožnovas, y hombre de no vulgar ilustración é inteligencia?

Pues porque el Sr. Cánovas decía que

Pues porque el Sr. Canotas anno servia.
Y como no zervia, no se acordó nunca de él para ministro.
Y eso que el conde montañés, es decir, el conde de D. Alfonso, apretaba de firme.
Pero ni por esas.
Estaban verdes.
No zervia.

Tuvieron necesidad de pasar varios años, que muriera Cánovas, que Silvela fuera presidente del Conecjo de minis-tros, y D. Santisgo Liniera, primo del conde, gobernador de Madrid, para que D. Luis María de la Torre Hegara á mi-

D. Luis María de la Torre llegara á ministro.

Pero sin embargo, todas estas circunstancias no influyeron tanto en su nombramiento como otra sauy atendible.

Silvala comprendió que a la Gobierno que preside le faltaba base.

Base de sustentación.

Y se acordó de D. Luis María.

Que es el hombre de más grandes pies del mundo.

A los pies, por lo tanto, debe el conde de Torreanez el nosbramiento de ministro de Gracia y Justicia.

Ya tiene base el Gobierno.

Dice El Liberal que la obra empeña-da entre el país y el Gobierno consiste, no en matar á un vivo, sino en enterrar á un muerto. Pues manos á la obra. Que enterradores no han de faltar.

La tela gubernamental, al decir de El Correo, se va adelgazando demasiado, observándose adiamás que los nucesos se precipitam más de lo conveniente. Pues deje ustad que se precipitan. El mal camino andarle pronto. Y cuanto antes mejor.

Clases pasivas

(collanor, scion)

Eso á qua liama arregio de Clases pa sivas el Sr. Villavarde, no es ni más n menos que crear Desda de personal, qui tiene que ser de Tesoro, y cuyos resultados serán tan funestos, como is que to davía no se ha podde extinguir, y cuyo crédito para a mortización, hoy suspendida, flutra al capítulo 7°, artisolo único de la sección 3° de Obligaciones del Estado en los presupuestos de 39-300, presentados por el actual ministro de Hacienda.

Dachar el Sr. Villa

tado en los presupuestos de 99-900, presentados por el actual zúnistro de Hacionda.

Daolara al Sr. Villaverde en la seccióa quinta de Obligaciones del Estado, que las Clases pasivas importau 71,675,832 peseias ha dicho en el Consejo de ministros, que su proyecto de arreglo de Olases pasivas, oreando una deuta especial, deduce más de un 25 por 100 de 10 que lo y es ciona, de mado que su proyecto es el blanco y migrado del cuento; capital nos pasivas, de mado que su proyecto es el blanco y migrado del cuento; capital nos en 171,675,889 pesetas, al 6 por 100, creando una deuda de perconal, curyo expital nominal subiefá 1.134,598,150 pesetas, gozando un litares de 4 por 100, como las demás deudas del Estado; el interés ascelende a 47,783,326 pesetas, ó sea aproximadamento las tres cuartas partes de lo que hoy se satiaface.

Claro está que este proyecto rebaja el presupuesto en 17,918,972 pesetas, y por el pronto sirve los proyectos del Gobierno; pero, ¿y ladgo?

Las nuevas Clases pasivas que se clasifiquem desdo 1.º de Enero, van a la caja de previsión que orea el St. Villavered y que significa un nuevo presupuesto de Olases pasivas, puesto que constituye espital propio del pausionitas, que con arreglo á nuestras leyes pasa á los herederos.

Esto ni es proyecto renifatico, ni

con arregio à nuastras iegas pasa a los herederos.

Esto ni es proyecto renifatico, ni inanofero, ni es posible que lo acepten las Cortes, pues no pesa de la categoría de lucubración econfusics, impropia de quien, como el Sr. Villaverde, se tiene por economista, cosa que ya va precisando poner en duda, porque santa tor peza seguida son señales evidentes de reputación falsa.

ENERNADA.

ENSENADA.

Contestando El País a nuestro artículo de hace tres días, a propósito del anticlericalismo, escribe, entre muchas precocidades de que no queremos hacernos cargo, porque son falass de toda falsedad, lo siguiente:

En resumidas cuentas, y según usted mismo, solo hesaos censurado á siete obispos; ellos son cincuenta y nueve, con que vean si formarán el episcopado entero. Asimismo habremos criticado á unos treinta clérigos de los gordos, pero el número de todos ellos pasa de seis mil.

unos treinta elécigos de los gordos, pero el número de todos ellos pasa de seis mil.

¿Cuándo hemos nombrado siquiera al Obispo de Huesca, al de Segorbe, al de Zaragoza, á los de Valencia, Segovia, Zamora, Sigienza y otros muchos?

¿Qué culpa tenemos de que el Cardenal Primado figure en varias cuestiones públicas de que es necesario hablar y sepa colocarse en la actitud más simpática y más contraria á la brutal rescido que nos abruma?

Harto le cansuramos su dinastismo, tibien reconociendo que es lógico en éligoso si no ofrace los motivos que el de Sevilla, le habíamos de fostigar injustamente para que todos quedaran iguales?

Donno argumento i No ha etacado El País más que á siete Obispos! Aparte de que el número de los injuriados por el es mucho mayor, si esa disculpa valiera, no habría difamador que no tuvies excusa.—No he matado más que a uno,—dirían los houicidas, y ya ven ustudes si hay hombres en el mundo.—No he pescado más que este dinero—dirían los pescadores de sexo, y ya ven ustedes ai queda dinero en el mundo todavía.

Por lo demás, sepa El País que los redactores de El Contro Elexico: escribimos lo que pensamos y pensamos lo que escribimos en entera y absoluta lealtad que nadie puede Villaperon!

sectario à la Religión de Jesucristo y sus ministros.

Para los que viven sin ninguna religión
positiva y sin embargo se consideran como
masstros de moralidad y modelo de costumbre inmaculadas, sobra la acción civilizadorade la Iglesia de Cristo Jesús, sobra la misión
del sacerdote católico, sobra la sotana ó el
hábito de religioso.

¿Qué será de los pueblos sin fa doctrina
de la Iglesia y sin la misión del sacerdote católico; ¿Cuál será de los pueblos sin fa doctrina
de la Iglesia y sin la misión del sacerdote católico? ¿Cuál será se userte guiados por las
enseñanzas de Chúb, dirigidos por las enseñanzas de lo cual catolico; de la moral independiente, de todas las libertades modernas enemigas del orden, bienestar y ventura de los
ciudadanos?

diente, de todas las libertades modernas enenigas del orden, bienestar y ventura de los
ciudadanos?

Cuando conviene à cierta política, pegar
fuerte al clero alto sin exceptuar á las mitras,
entones se canalzan las virtudes del clero
bajo diciendo con danina intención que se dinice que sivire al pueblo, que secorre al pobra, que visita y coussela al enfermo, que enjuga las lágrimas del haérñano y de las viudas, que restituye la paz doméstica, que bendice sagradas alianzas, etc., etc. X puesto en
darangón con el clero catedral, el clero parroquial aparece á todas luces benemérilo y
ejemplar aun a los ejos de los detractores del
Sacerdocio. Dado que esto fuera así, entones
babría que decir que la justicia dura poco y
pasa pronto, y que la convicción derla verdad
apenas toma asiento en los corazones que alimentan el odio á la clase sacerdotal. En breves el virlan aquellos servicios espirituales,
las virtudes y méritos del clero que trabaja y
sufrey y para see ol vidio ingrato, basta á veces una placa del Corazón de Jesús colocada en las fachadas de nuestras casas; gno es

Recientes son los hechos para que los re-

Recientes son les heches para que les re-

ces uma placa del Corazón de Jesús colocada en las fachadas de unestras casas; ¿mo es así?

Recientes son los hechos para que los refiramos aquí.

En uso de nuestro perfecto derecho de cadólicos, derecho amparado por la constitución del Estado y reconocido por el Gobierno de la mación, algunos habitantes de este vecindario turieron á hien colocar en las fachadas de sus domicilos la imagen bendita del Corazón de Jesús, sin exageraciones, sin alardes, sin provocar á nadite. Digase si alguno ha sufridoriolencia ó coacción para este acto, si se ha forzado à nadie, Digase si alguno ha sufridoriolencia ó coacción para este acto, si se ha forzado à nadie para señalar su casa con la insignia del divino Corazón. Pero á medida que la colocación de las placas tomaba proporciones consoladoras para los buenos y paríficos vecinos, se diaron por ofendidas las creencias irreligiosas de un número exiguo de librepensadores, atribuyeron á las placas una significación o matir político marcado con el lapiz negro de la calumnia y calificaron de reto, insulto y provocación este acto público y pasífico de consagriadón de las familias á Cristo Redentor, como preludio del homenaje universal que la sonaciones, por iniciativa de León XIII, se preparar a tributar á Jestoristo al comenzar el siglo XX.

Mas como en las obras de la gloria de Dios y do progreso espiritual, los ojos miopes de la incredulidad y del libertinaje ven en los sacerdotes los primeros responsables y las más sabrosas y éctimas, la prensa impia comenzó á romitar palabras soceose, groseras caltumnias contra los sacerdotes y religiosos de muestro pueblo, llamándonos "estólidos y energúmenos que provocamos al combate desde el púlpito y el confesonario, que hemos embrutecido á la juventud sana de este pueblo, que con nuestros institutos brutales y habiendo hecho rodo de castidad convertimos en harcem la casa que debiera consagrarse á la oración... Y si algún hedor faltaba é esta clocac inmunda, illums dadáseoza à las doncellas que frecuentan los Santos Sacramentos, que vegan

he pescado más que este dinero—dirian los pescadores de est, y X even ustedes ai queda dinero en el mundo todavía. Luego no soy enemigo de la propiedad...

For lo demás, sopa 27 País que lor redactores de Er. Conno Barasor escribinos lo que pensanos y pensamos el corazón ministro, escubamos sin miedo que escribinos con entera y absoluta lealtad que nadie nuede poner en dida.

El ciero de Villarreal

PROTESTA

Con sorpresa indescriptible nos hemes enterado de las cartas que ha publicado El Clamor, de Oastellón, lleans de especies injuriosas, infamnantes y calumnissas lanzadas contra el buen nombre de los Sacerdotes y Religiosos de esta villa.

Tan denigrantes epítatos, conceptos tan Tan denigrantes epítatos, conceptos tan pretendido manchar nuestro buen nombre 4 pre

mayor altura que las libertades y riquezas

mayor altura que las libertades y riquezas de nuestros detractores, y protestamos contra las aseveraciones de política de bandería en que nos envelven para rebajar nuestro prestigio, de cuyo campo y sus combates vivimos, por la misericordia de Dios, hasta hoy alejados. Conste ante Dios y los hombres que hemos sido descaradamente provocados y calumniados, y que jamás hemos abusado del confesonario del púlgito para incitar 4 ols fieles al crimen, ni á manifestaciones tumultuosas. Vilharreal 16 Octubre 1829. Vicente Alba, Cura arcipreste; Modesto Dellá, Lorenzo Torta, Manuel Manero, José P. Bono, Buan B. López, Juan Antonio Fauril, José Gil, Mariano Segura, José Tirade, Vicente Albiol Bort, Manuel Arin, Manuel Ferreres, Pascual Llorca, Francisco Ortella, Vicente Litdó, Manuel Calpe, Manuel Bernat, Vicente Rochera, Pedro Gil Broch, Vicente Albiol Ibáñez, Juan B. Candau, Antonio Soriano, dector Santiago Pabra, José P. Othebrera; por la comunidad de Frailes Franciscanos, Fray Francisco R. Ramonet, guardián.

EL CONFLICTO RCONOMICO

(D) «Bí Correo Catalán»):

Durante la mañana se efectuaron sin el mis leve incidente, algunos embargos on las caltes de Fernando y Plateria, pero la falta material de tiempo nos impidió dar al tunos pormenores courridos mientras se llevaron é cabo las diligancias.

Parceo ser que, al entrar los agentes en la casa Fina, de la calle de la Plateria, quede el des de la contrato de la contratoria, que de la requería al pago de la contribución, lo que no tien de obsidente para que los agentes porsistieran en su empeño de erabargar.

Visto por el Sr. Fins que iba é cometeres tal ilegalidad, requirió el auxilio de un guardia municipal, pero quedó asombrado cuando éste manifestó que tenfa orden de spoyar en tedo y por todo à los agentes del Fisco, y lo mismo dijo un cabo que para igual objeto faé liamado.

Al cabo de larga é infrueticos discusión, el Sr. Fins indicó al agente mos géreros que tenfa dispueste para el embargo, pero se negó à acoptarlos. Entonses is le acompañó à la caja, donde se incautó de unas 190 pesetas en monedas de uno y dos céntimos y uns pequeña cantidad en plata borrosa. Los agentes ses retiraron inego sin ser molestados para nada por el público.

Terminada la diligencia en esta casa, pasaron é la forretoría del Sr. Garriga y también infructuosa discusión, respecto del reglam não é instrucción para el cobro de impuesto, el agonte requirió al dueño para que abriera la caja de cadales. Esta sólo contenía nos centimos fálsos. Por ser imposible el embargo con numerario, le facron ofrecidos al agente algunos objetos de hierro y varios quintales. Antados que facron los objetos, quedaron depositados en la misma casa, retirándos e fos agentes sin que ocurriera el más leve incidente.

A la una de la tarde se retiraron á toque de corneta has fæezas de la Guardia civil, volveado á conquar sus prestos é las tres. Durante este tiempo permanecieron abiertos todos los comercios, volveado á conquar sus prestos é las tres. Durante este tiempo permanecieron abiertos todos los comercios, volveado á contra esta fuezas de adiadica en la calla de la Plátaría, núm. 18. Después de menudear las protestas y de intervenir en los sitios en que se fijó la alcondón del gobernador civil, comentando con diversas frases el hecho de aparecer en algunas de las alconciones los sellos de la cunió del gobernador civil, comentando con diversas frases el hecho de aparecer en algunas de las alconciones los sellos de la Cunió Catalanista emitidos últimamente.

Por la tarde presentáronse los agentes en la joyerís de Aguiló, nituada en la callo de la Plátaría, nú